

La Página

de

NICOMEDES



Chechelev, Goycochea, Llobregat

Tres nombres de una larguísima lista de personajes nefastos para el deporte peruano. El primero, el inefable Chechelev, cuyo nombre no se puede pronunciar sin ira y cuya fonética misma parece un lisurón entre dientes, hace tres años anuló un legítimo golazo de nuestro puntero izquierdo Alberto Gallardo cuando la Selección Peruana competía con su similar de Bolivia en La Paz, por la clasificación al Mundial de México. Goycochea, hace dos semanas vistió la aurinegra camiseta de Peñarol bajo su fúnebre atuendo de soplapitos, logrando inmerecido empate para sus protegidos. Llobregat, hace sólo unos días, lanzó un salvavidas al naufragante Nacional, Campeón Mundial Interclubes, cuando en su propio reducto del "Centenario" en Montevideo perdía 1-3 ante el equipo juvenil de Universitario de Deportes, cobrando un penal que sólo existió en su atravesada mente y expulsando del campo al capitán de nuestro cuadro. Restando brillo a una verdadera hazaña de "Cachito" Ramírez y escamoteando con tal empate un valioso punto a un "Universitario" que ha hecho más méritos que nadie en el Continente para llegar a ser finalista de esta "Copa Libertadores de América"

Y a esta larga lista de gallináceas canoras, podríamos sumar los nombres de Dellacasa, aquel que en un partido por la Copa en Sao Paulo expulsó de la cancha y suspendió por cinco fechas al correcto capitán de la "U" y de la Selección Peruana, Héctor Chumpitaz, por el simple reclamo de un gol contrario anotado icon la mano! ... Y el griego Zlatanov, que hace unos días le inventó un penal a Manzo para que la Selección rumana no mordiera el polvo de la derrota en su propio terreno ...

¿QUE TIENEN CONTRA NOSOTROS...

Tal la pregunta que a cada injusticia se plantean nuestros futbolistas y la afición en general: "¿Qué tienen contra nosotros? ... ¿Qué tienen contra los peruanos? ... Respuestas pueden haber muchas, pero la verdad, la verdad ... creo que ni ellos mismos lo saben. De lo que sí podemos estar seguros que no: somos los únicos. En otra serie de esta misma Copa, el "Barcelona" de Ecuador tuvo que aceptar como empatado un partido que ganaba holgadamente por 2-0, gracias a dos injustos penales que sancionó el "árbitro" Barreto. En el partido de vuelta, en Argentina, este mismo Barreto, que huyó de Ecuador

entre gallos y medianoche, inexplicablemente fue encargado de dirigir el cotejo y, claro está, expulsó a las dos "Perico" León, nuestro paisano, perdiendo los visitantes en accidentado partido que terminó antes del tiempo reglamentario.

El hecho que no seamos los únicos "cholitov" no nos remite a ese refrán, que dice: "Mal de muchos, consuelo de tontos", aunque sí podemos especular que hay "argollas", bloques juramentados entre los países que baña el Atlántico. Pero, entonces ¿cómo se entiende que nos perjudique un árbitro griego, como Zlatanov? Es que para los países europeos, nosotros los subdesarrollados no debemos ganarles en su propio campo, eso desprestigiara su decantada "supremacía" económica, cultural y racial, siendo un mal ejemplo para las juventudes europeas. ¿A lo mejor nuestros hermanos de la costa atlántica también piensan así? No lo creo, porque el subdesarrollo de nuestro sudcontinente es total, aunque pensándolo bien todo cabe en lo posible ...

Otra cosa, nuestro país por haber sido foco de sólidas y milenarias culturas cuya influencia irradió todo el Continente, por ser zona que encierra incalculables riquezas, porque el sólo nombre de PERU sugiere bonanza, abolengo, grandeza, misterio y mil cosas más, es pues un país admirado. De la admiración a la envidia no hay más que un pelo; y de la envidia a la mala fe ... ¡un pitazo! ... Sí, casi estoy por crear un axioma para explicar estos atropellos que diariamente se vienen cometiendo contra el fútbol peruano; diría así:

"Dadle a la mediocridad un silbato, y cobrará penal"

Parece como si este insuflativo, convertido en circunstancial don de mando, se nos aplicara abusivamente por el prurito de humillar nuestra pétrea altivez, nuestro orgullo ancestral y nuestra suerte de haber nacido en este privilegiado país y tener el honor de llamarnos peruanos ...

Pero nuestro pueblo, humilde, modesto, noble, fraterno, hospitalario y hasta algo extranjerista; ignorante de todos estos atributos que despiertan la envidia, contempla absorto el atropello consumado en nuestro propio Estadio Nacional o desde la pantalla del televisor, y con un nudo en la garganta y con lágrimas de indignación e impotencia, se pregunta: "¿Qué tienen contra nosotros?" ...

"¿Qué tienen contra los peruanos?" ...

OTRAS "RAZONES" DE LA SINRAZON

Se rumorea en el ambiente, que durante el partido Nacional-Universitario jugado en Montevideo, los futbolistas locales amenazaban al árbitro Llobregat, diciéndole que como perdiera Nacional él no saldría con vida del Estadio Centenario. Puede que sea cierto. No sería la primera vez que algo así ocurre en un partido importante, donde las bajas pasiones empañan la justa lid. Lo triste de estos casos es que, pese a la autoridad que los reviste, al respaldo policiaco, al respeto que merecen Deporte y público y al más elemental principio de dignidad, pundonor y hombría, siempre haya peles que se dejen impresionar por las fanfarronadas de algún patán, cobarde y patriotero. A estos tipos, es injusto que se les asocie con su lugar de nacimiento pues "gallinas" nacen en todos lados.

Se dice por ahí que toda esta serie de "arbitrajes" arbitrarios, obedece a que en el máximo puesto de la dirigencia futbolística sudamericana, hay un peruano en vez de algún señor de la costa atlántica. Que por tal razón hay represalias y conjuras para que al Perú se le perjudique con el ensañamiento que estamos observando.

Lo dicho, compadre: ¡envidia! ... Nuestra actitud, por tanto deberá ser muy serena y hasta condescendiente. Así, con la altura y serenidad de un Eleazar Soria, un Carbonell o un Cuéllar luego del asalto en Montevideo.

Proceder de otra manera, creer que nos escamotean las victorias porque somos "zonzos", "tranquilos" o "cholitov", es proceder como acomplejados y mediocres, vale decir, ser "arbitr... ario".

Finalmente, queda la propia y peregrina iniciativa del árbitro acomplejado por los pergaminos que exhiben los Tricampeones Mundiales, los Bicampeones Olímpicos, y los tantas veces campeones sudamericanos. Así, se resisten a admitir que Ecuador, Perú o Bolivia puedan ganarle a Brasil, Uruguay o Argentina. Y pflan en favor de estos últimos, negándose a aceptar lo que ven sus propios ojos en pro de mantener esa larga hegemonía atlántica que ya toca a su fin, por lo menos en lo que a Perú respecta.

Cortemos estas líneas rindiendo nuestro aplauso y reconocimiento a esos pocos, poquísimos árbitros que aún quedan por fortuna, dignificando con su equidad al Fútbol y a la raza humana. Y nuestro voto de censura a los dirigentes "mudos", turistas y miedosos.

